

Programa de Investigacion, Represion y Cultura. 1976-1983, Argentina

04-04-01,

SE PRESENTO EL PROGRAMA DE INVESTIGACION REPRESIÓN y CULTURA. 1976-1983.

25 años después, la investigación que faltaba

Esta investigación se inspiró en el trabajo llevado a cabo por la CONADEP, y se ha basado en esta primera etapa en el análisis del llamado "Archivo BANADE", un conjunto de documentos oficiales, manuscritos y fotocopias cuya inmensa mayoría pertenecen al período de la última Dictadura Militar y están clasificados como "secreto", "reservado", "destruir después de leer", etc. Hasta la actualidad se han clasificado más de 600 documentos referidos a la temática cultural. A partir del mes de julio próximo estos archivos estarán a disposición de los periodistas, investigadores y ciudadanos que lo requieran, con la expectativa de sumarlos a la reflexión de sus contenidos. Por otra parte, la Defensora Adjunta en Derechos Humanos de la CBA, Dra. Diana Maffía, dispondrá de un espacio en la sede de la Defensoría del Pueblo de la CBA, Venezuela 842, 4º piso, destinado a recoger testimonios de quienes se acerquen a participar de este proyecto. Esta iniciativa permitirá seleccionar "casos testigo" y llevarlos a la Justicia, con el fin de procurar la reparación de lo sucedido.

El pasado 20 de Marzo, en el Centro Cultural San Martín de esta ciudad, se presentó ante la opinión pública y los medios de comunicación, el programa de investigación: Represión y Cultura. 1976-1983, impulsado por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires.

En el acto la Dra. Alicia Oliveira (Defensora del Pueblo de la CBA) señaló: "a 25 años del golpe militar me parece importante analizar e ir descubriendo sobre qué entramados institucionales, sobre cuáles redes sociales y armazones normativos se fue construyendo, afirmando y por qué no, legitimando el terrorismo de estado en el país".

La Defensoría se propuso, en primer lugar, identificar las oficinas y los archivos en los que se conserva información y lograr su preservación. "Tenemos experiencia en este tipo de tarea -expresó Oliveira- lo hicimos recientemente con la identificación de los archivos de la justicia militar, los libros copiadores de la Morgue Judicial y tantos otros rastros que, necesaria y compulsivamente, todo régimen de terror deja inscripto en el funcionamiento burocrático"

La investigación que comenzó en el mes de septiembre de 2000, por iniciativa de la Defensora Adjunta en Derechos Humanos, Dra. Diana Maffía, se ha basado durante esta primera etapa en el análisis del llamado "Archivo BANADE" (derivado a la Subsecretaría de Derechos Humanos, luego de ser encontrado casualmente en el edificio del ex Banco Nacional de Desarrollo en abril del año pasado). "Hasta el momento -señaló Maffía- se han clasificado más de 600 documentos que representan más de 4000 páginas referidas a la temática cultural. Casi el 50% de los mismos corresponden al Ministerio del Interior; el resto, a distintos organismos del Estado. Simultáneamente -añadió- nuestros investigadores están trabajando sobre archivos del Instituto Histórico de la Ciudad de Bs. As. (Secretaría de Cultura), Biblioteca del Congreso de la Nación, Editorial Universitaria de Bs. As. y archivos de prensa del período".

La Dra. Maffía explicó, además, que si bien el programa ha comenzado por reconstruir la trama administrativa, parte de la cual se ha realizado a través de la recuperación de estos documentos, es imprescindible la colaboración de los ciudadanos de la Ciudad para que, a través de sus testimonios, se pueda investigar todas las formas por las cuales la Dictadura Militar atentó contra el derecho a la cultura y el patrimonio cultural.

Durante el acto, al que asistieron funcionarios del gobierno de la ciudad, así como representantes de los organismos de derechos humanos y también particulares que llegaron espontáneamente, se entregó material representativo de los documentos encontrados en el "Archivo Banade": 1.- "Informe Especial No. 10 ", elaborado por la Jefatura III, Operaciones, del Estado Mayor General del Ejército, en octubre de 1977. 2.- Nota del Gral de Brigada José Antonio Vaquero (Segundo Jefe del Estado Mayor General del Ejército) dirigida al Ministro del Interior, Gral de Brigada Albano Harguindeguy, en Noviembre de 1977. 3.- Memorandum del Gral de Brigada Albano Harguindeguy dirigido al ex Gral Jorge Rafael Videla, sin fechar pero firmado por el remitente. Por su contenido puede deducirse que su fecha debería ser cercana a la de los dos documentos anteriores.

CASOS CITADOS EL MARTES 20 DE MARZO por las Dras. Alicia Oliveira (Defensora del Pueblo de la CBA) y Diana Maffía (Defensora Adjunta en Derechos Humanos) en el acto realizado en el Centro Cultural San Martín, a 25 años del último Golpe Militar.

En el archivo BANADE aparecen, entre otros, el derrotero que sufrieron hasta la censura, obras como "La Tía Julia y El Escribidor", de Mario Vargas Llosa; libros de Introducción a la Sociología; obras de teatro como "Juegos a la hora de la siesta", publicaciones políticas como "Unidad Socialista", "Movimiento Obrero", "La Patria Grande", así como la entrada al país de revistas extranjeras y un clásico para cualquier comisión de moralidad: revistas como "Playboy", "Chicas sexis", etc.

DIOS ES FIEL - REVISTA ESQUIÚ

Se advierten conflictos en la represión cultural dentro del gobierno de facto, como por ejemplo, en el diálogo con la Iglesia. Es el caso del análisis y prohibición del libro de catecismo: "Dios es fiel", que involucró al Dto. de Policía, al Ministerio de Educación, a la Dirección de Seguridad Interior y, también, contó con la intervención de varios obispos que discutían acerca de quién tenía la prioridad para tomar decisiones y acerca de qué manera era legítimo transmitir los contenidos del catolicismo a los niños. En esa oportunidad, la discusión la perdieron los obispos. En otras, no fue así, la revista Esquiú, a través de su director Luchía Puig, le pidió al entonces Ministro de Economía, Martínez de Hoz que no le sacaran las ventajas aduaneras de las que gozaba la revista y de las que había sido desprovista. Esto se transformó en objeto de una polémica en el Estado. Finalmente, Martínez de Hoz aceptó que se le devolvieran esas ventajas.

EDITORIALES

Por otra parte, un informe de la SIDE acerca de editoriales, publicaciones y autores encuadrados dentro de decretos que regían desde el '73 y el '75, califica a las editoriales como marxistas, o con el 50% de su fondo editorial marxista. Pero la ruptura del orden constitucional fue lo suficientemente fuerte como para iniciar la investigación a partir del '76. En el informe, las editoriales calificadas son 124. Entre ellas, Abril, Aguilar, Amorrortu, Alianza, Carlos Lole, Ciencia Nueva, Centro Editor de América Latina, De la Flor, El Ateneo, Fondo de Cultura Económica, Galerna, Corregidor, Granilla Editor, Jorge Álvarez, Hernández, Paidós, Planeta, Plus

Ultra, Siglo XX, Sudamericana, Seix Barral, Universidad de Mar del Plata, Universidad de Córdoba. Como se ve las principales editoriales en lengua hispana.

FAUSTO Y EL ELEFANTE QUE OCUPA MUCHO ESPACIO

Para dar un ejemplo, en el informe acerca de la Editorial Fausto, la SIP advierte que ha publicado un libro infantil con un alto contenido pernicioso para la niñez titulado "Un elefante ocupa mucho espacio", de Elsa Bornemann. El PEN dispuso la prohibición de la publicación y la clausura por el término de diez días de la Editorial Fausto. Víctor, el elefante que ocupa mucho espacio, decide realizar una huelga general para volver al África, y en un pasaje del libro manifiesta que el verdadero rey de los animales es el hombre y no el león. Estos dichos son los que asustan a los burócratas del terror, que con su prohibición buscan borrarlos de la memoria. Hoy nuestro gran elefante ocupa un lugar en la memoria colectiva, en tanto que el Coronel Méndez, que firmó esta y muchas otras prohibiciones, se encuentra, posiblemente, encerrado en la jaula de sus pobres recuerdos.

EUDEBA

El caso de EUDEBA resulta paradigmático, ya que involucra la quema de parte de su fondo editorial y queda claro el papel centralizador que ejerce el Ministerio del Interior en la toma de decisiones. Ese Ministerio aprobó el listado de libros prohibidos que el interventor de la editorial, un hombre de la Marina, le envió para su aprobación. Por otra parte, se realizó un convenio secreto entre la nueva EUDEBA y ese Ministerio para que la editorial publicara determinados libros (sin mención alguna del convenio) que serían financiados por el Estado. ¿Quiénes escribieron esos libros?. Muchos intelectuales, académicos y profesionales participaron en esta construcción, que era a la vez, una construcción crítica sobre aquello que debía ser atacado y una construcción positiva acerca de los contenidos que debían hacer a la cultura para defender aquello a lo que este grupo de poder creía tener un acceso privilegiado.

¿Cómo pretendía operar esta defensa de nuestra verdadera "CULTURA NACIONAL"? Lo harían impidiendo un mecanismo de disgregación de ideas que, se suponía, la subversión estaba llevando adelante con mucho éxito. En este sentido se dice en el Informe Especial N° 10 que "el sexo, la violencia, la drogadicción, el afán desmedido de lucro o poder, el progresismo incoherente, servirán entre otros males, para provocar el desinterés por la cultura y su decaimiento. Obtenida por esos medios la regresión progresiva de la cultura nacional y su pérdida será posible alcanzar la aculturación buscada, la transvasación de la que se desea imponer".

ESCRITORES: listas negras

Se encontraron documentos donde se clasifican a escritores por su grado de peligrosidad en F1, F2, F3 y F4, pero todavía no se han podido decodificar los códigos utilizados.

LA DICTADURA Y LA PRENSA

Los documentos encontrados en el BANADE relacionados con la prensa revelan que había un análisis minucioso sobre ella. (Por ejemplo, el caso del diario "La Prensa", que fue censurado y prohibida su circulación). Los militares observan que los medios de información en general opinaban que una vez que los militares restablecieran el orden debían dejar el gobierno en manos de civiles. Esto les preocupaba porque no le iba a alcanzar el tiempo al Proceso de Reorganización Nacional para llevar adelante todos sus planes. Por otra parte había un ojo

internacional puesto en la libertad de prensa y debían ser cuidadosos con eso y asegurarse de producir relaciones tanto formales -es decir, tener sus propios canales de difusión-como informales, por ejemplo encontrar columnistas amigos para instalar en la prensa un contradiscurso constructivo que les fuera favorable.

¿Por qué no fueron destruidos estos documentos? Tal vez porque le dieron menos importancia al ocultamiento y a la destrucción de este material que a la desaparición de personas, pero "lo que se resiste insiste".

Tuvo que pasar mucho tiempo para que las investigaciones se ocuparan de algo más abstracto, y no sólo de la pérdida de vidas humanas, prioritaria sin lugar a dudas. Por esto, la represión contra la cultura no fue investigada hasta el momento, por lo menos con esta sistematicidad. Es un trabajo de rompecabezas para el cual todavía se tienen pocas piezas.

Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Bs As Adjuntía de Derechos Humanos

Para mayor información:

Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires

Tel.: 4338-4900 (Int.7517)

Correo electrónico: dmaffia@buenosaires.gov.ar

Venezuela 842 - 4º Piso - CBA

Prensa:

Mabel Limeres (15-5002-5442) - Marta Sacco (15- 4973-8558)

mlimeres@addmyweb.com masacco@ciudad.com.ar

PROGRAMA "REPRESION Y CULTURA. 1976-1983"

PRESENTACION PRELIMINAR. Marzo de 2001 Como quedó demostrado en numerosos fallos judiciales e investigaciones diversas, la Dictadura Militar llevó a cabo un plan sistemático de "domesticación" de nuestra sociedad. Este plan iba mucho más allá del alegado motivo de reprimir a las organizaciones armadas no estatales. Dicho plan global prestó especial y particular atención a la vida cultural de nuestro país.

A la desaparición del cuerpo de los desaparecidos se corresponde ­ salvando la diferencia de horror - la desaparición sistemática de símbolos, discursos, imágenes, tradiciones y sonidos. No sólo desaparecieron artistas, también desaparecieron sus bibliotecas, sus manuscritos o sus proyectos. Así como fueron comercializados bienes de detenidos y desaparecidos, también fueron robados bienes culturales de todo tipo. La posesión misma de estos bienes era signo de peligrosidad y motivo de secuestro o persecuciones de todo tipo.

De un lado, campos de concentración, prisiones y grupos de tareas. Del otro una compleja infraestructura de control cultural y educativo: equipos de lectores, análisis de inteligencia militar aplicados al arte en todas sus formas, censores, abogados, intelectuales y académicos, planes editoriales, decretos, resoluciones, dictámenes, presupuestos, oficinas, comisiones de trabajo...

Existen fundadas razones y evidencias empíricas para asegurar que la Dictadura Militar llevó a cabo una verdadera estrategia cultural de alcance nacional. Pero la misma no se limitó a censurar, perseguir, destruir, amenazar o robar. De modo complementario, también dedicó importantes esfuerzos para promover y financiar la cultura que se propusieron imponerle a la Nación, incluso violando las leyes, y asegurando que era la "verdadera cultura nacional".

Son relativamente escasas las investigaciones específicas y aún menores las iniciativas judiciales en este terreno & shy; terreno sólo secundariamente atendido por el Estado nacional y por los estados provinciales. Ello a pesar de que controlar la cultura significaba no sólo controlar los objetos portadores de valor cultural (libros, cuadros, películas, obras de teatro, composiciones musicales y hasta publicidad). Significaba también controlar a los autores e intérpretes, propagadores, distribuidores, empresas y hasta público potencial.

Para ello fue necesaria la intervención de mucha gente. No sólo del ámbito militar o funcionarios, sino también (y de modo muy fundamental) profesionales, técnicos, asociaciones profesionales o artísticas, académicos, representantes morales de la sociedad "bien pensante".

En nombre del Derecho a la Verdad, este proyecto se propone investigar el origen, el desarrollo y las consecuencias de la represión dictatorial contra el derecho a la cultura y contra nuestro patrimonio cultural.

El Derecho a la Verdad ya se encuentra consagrado de manera pacífica por la doctrina y la jurisprudencia internacional, a su vez que en pleno desarrollo en diversos tribunales de nuestro país.

Por otro lado, el derecho a conocer la verdad debería ir acompañado del derecho a la recuperación del patrimonio cultural. Esto es, que los legítimos dueños del patrimonio & shy; ya sean individuos, instituciones públicas o privadas - recuperen los bienes culturales expropiados, robados o escondidos por la represión ilegal.

OBJETIVOS GENERALES

- 1.- Promover los derechos culturales como derechos humanos.
- 2.- Investigar todas las diferentes formas por las cuales la Dictadura Militar atentó contra el derecho a la cultura y el patrimonio cultural, ya sea sobre individuos particulares, instituciones públicas y privadas, empresas, fundaciones, obras de arte en general, etc., como sobre la sociedad en su conjunto (dentro de los límites correspondientes a esta Defensoría.)
- 3.- Judicializar casos testigo previamente seleccionados.

B.- OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1./ Identificar, sistematizar y analizar los instrumentos "legales" y administrativos por medio de los cuales la Dictadura fijó la normativa y doctrina justificatorias de su accionar contra el patrimonio cultural y el derecho a la cultura.
- 2./ Identificar todos los casos posibles de represión sobre tales derechos y elaborar un listado de los responsables de dichos casos.
- 3./ Establecer expedientes administrativos que conduzcan, cuando corresponda, a la presentación de demandas legales.
- 4./ Gestionar, cuando corresponda, la devolución de los bienes culturales indebidamente apropiados a sus legítimos propietarios.
- 5.- Recoger testimonios de actores involucrados.
- 6./ Organizar un archivo gráfico con la memoria de la represión cultural durante el período.

- 7./ Organizar un archivo audiovisual con los testimonios de las víctimas, de testigos, de especialistas y, eventualmente, de los responsables de la violación de tales derechos.
- 8./ Publicar una memoria con el resumen de los logros de la investigación.
- 9./ Convocar a una comisión de notables para que analice los alcances y proyección de los resultados iniciales de la investigación.
- 10./ Difundir los resultados de esta investigación.
- 11./ Alentar a otras defensorías provinciales a llevar adelante investigaciones equivalentes.

INFORME PRELIMINAR

La investigación está en marcha desde el mes de septiembre de 2000. Durante esta primera etapa nuestros investigadores trabajaron fundamentalmente sobre el llamado "Archivo Banade", esto es, el conjunto de documentos oficiales, manuscritos y fotocopias encontrados casualmente en el edificio del ex Banco Nacional de Desarrollo en abril del año pasado. La inmensa mayoría de estos documentos pertenecen al período de la Dictadura Militar y están clasificados como "secreto", "reservado", "confidencial y secreto", "para ser leído únicamente por el destinatario", "destruir después de leer", etc.

Dadas las características de esta investigación, nos hemos limitado al análisis de los documentos referidos a la cultura en sentido amplio, dejando al interés de otros investigadores los documentos acerca de otros temas, como por ejemplo las inspecciones de la Cruz Roja Internacional, informes de inteligencia sobre ciudadanos del interior del país, etc.

Como fuimos los primeros en investigar este "archivo", estamos finalizando el proceso de sistematización del mismo en una base de datos referida a más de 600 documentos que representan más de 4000 páginas, sólo en lo que respecta a la temática cultural. Casi el 50% de los mismos corresponden al Ministerio del Interior.

Las otras presencias estadísticamente importantes corresponden a Presidencia de la Nación (incluyendo Secretaría de Información Pública), Ejército Argentino, Secretaría de Inteligencia del Estado-SIDE, Distintos Departamentos de Inteligencia, Policía Federal, Sin firma, Editorial Universitaria de Buenos Aires-EUDEBA y Particulares.

Los restantes provienen de: Ministerio de Economía. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires-MCBA. Gobierno de la Prov. de Buenos Aires. Gobierno de la Prov. de Córdoba. Gobierno de la Prov. de Corrientes. Intendencia de Azul. Revista Esquiú. Aduana de San Rafael (Mendoza). Consejo del Centro Regional Fomento del Libro. Consulado de Chile en Bariloche. Editorial Sopena. Embajada de Estados Unidos de América. Financial Time. Gobierno de la Prov. de Chaco. Gobierno de la Prov. de Mendoza. Gobierno de la Prov. de Salta. Gobierno de la Prov. de Tucumán. Instituto Provincial del Cine (Mendoza). Junta Nacional de Granos. Ministerio de

Cultura y Educación. Ministerio de Defensa. Ministerio de Relaciones Exteriores. Poder Ejecutivo de la Nación. Policía de la Prov. de Mendoza. Policía Militar. Prefectura Naval Argentina. Subdirección Gral. de Informaciones.

Simultáneamente estamos trabajando sobre archivos del Instituto Histórico de la Ciudad de Bs As (Secretaría de Cultura), Biblioteca del Congreso de la Nación, Editorial Universitaria de Bs As. y archivos de prensa del período.

Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Bs As
Adjuntía de Derechos Humanos

República Argentina
Comando en Jefe del Ejército

BUENOS AIRES, 28 de noviembre de 1977

SEÑOR MINISTRO:

Este Comando en Jefe del Ejército ha constatado mediante diferentes acciones una serie de anomalías existentes en los medios culturales, basadas en la carencia de una legislación adecuada que proteja a nuestra cultura del accionar subversivo.

Tras largos años de infiltración y amparados en las características particulares de algunos ambientes, la subversión ha logrado obtener óptimos resultados en los medios culturales, llegando a conformarse la idea de que sólo podría tener éxito en lo artístico aquel que era o se autotitulaba ³marxista².

Las bases legales actuales, especialmente la Ley Nro. 20.840 (de Seguridad Nacional) alcanza a las acciones subversivas desenmascaradas, expresas y manifiestas. Todas aquellas indirectas, insidiosas y sutiles que precisamente emplea el marxismo en el proceso de erosión de valores, no pueden ser encuadradas en legislación alguna vigente, excepto cuando atenten contra lo oral entendido casi exclusivamente en lo referido a lo sexual. Cabe acotar que, en estos casos, gran parte del poder de policía se encuentra en el nivel municipal, lo que impide un accionar integral.

Recordamos el pensamiento del marxista ANTONIO GRAMSCI sobre el valor de la cultura, quien contrariamente a lo que expresaba LENIN de la necesidad de apoderarse del poder para desde él transformar a la sociedad, manifestaba: ³No hace falta ocupar el Estado para transformar la sociedad, sino cambiarla culturalmente para luego tener fácil acceso al Estado².

La falta de legislación adecuada facilita el accionar subversivo y obliga a las FFAA, al accionar sobre estos medios, a marginarse de lo legal.

La respuesta marxista en estos casos está siempre preparada; el que trata de proteger su propia cultura impidiendo el avance del marxismo es ³Maccarthysta² o ³fascista², iniciando de inmediato campañas ofensivas nacionales o internacionales sobre el tema.

Estas limitaciones en la Lucha Contra la Subversión, en la que se encuentran las FFL, ha facilitado incongruencias tales como la impresión, distribución, difusión y venta de bibliografía marxista o disolvente que ha continuado durante los años 1976 y 1977.

De igual manera en las casas de venta de discos y cintas magnetofónicas pueden obtenerse actualmente piezas de características dissociadoras y que hacen directamente a la subversión, tal como lo expresa claramente el Informe Especial de Discografía emitido por la SIDE el 22 Oct 77, cuyo ejemplar Nro. 1 obra en poder de ese Ministerio según se desprende del distribuidor.

Este accionar se ha difundido preferentemente en las artes plásticas, la música y la literatura, extendiéndose de lo culto a lo popular.

El Estado Mayor General del Ejército ante estos problemas realizó un Estudio de EM cuya copia remitimos como un aporte más para que ese Ministerio disponga de los elementos de juicio necesarios para resolverlos.

Cabe destacar que si bien entendemos que la empresa es dificultosa, su solución es apremiante en razón de que, mientras no se combata a la subversión en el ámbito cultural, la misma podrá continuar con la captación de mentes juveniles pues el ciclo no habrá quedado interrumpido.

Saludo a Ud.

JOSÉ ANTONIO VAQUERO
General de Brigada
2do Jefe del Estado Mayor General del Ejército